

Foto 1

La Eudia Pavonia

(L, 1758)

EN NUESTRA PROVINCIA

por

José J. PEREZ DE GREGORIO

La **Eudia pavonia** (L.), conocida vulgarmente como «emperatriz» o «pequeño pavón» (voz anglosajona y francesa, procedentes de la inglesa «emperor moth» y la francesa «petit paon») fue descrita por el biólogo sueco Carl von Linné, en 1758, como «phalaena Bombyx pavonia»; en las páginas 496-497, n.º 6 (proparte) de la X edición del **Systema Naturae**, tomo I. Linne da la siguiente descripción: «Phalaena bombyx elinguis, alis patulis rotundatis griseo nebulosis subfaciatis: ocelo nictitante subfenestrato».

Tras ello, la distingue en el apartado «alfa» (*minor*) de la otra especie, que Schiffermuller denominaría **pyri** en 1775 («beta» o *major*).

Se trata, sin duda alguna, del miembro europeo de la subfamilia Attacidae más común y repartido. Se halla distribuido desde Irlanda al río Amur (en la desembocadura del Pacífico) y desde Finlandia hasta las orillas del Mediterráneo, incluyendo las islas de Sicilia y Corfú. También se halla en Armenia, Irak y Persia, llegando hasta las orillas del mar Negro y del Caspio.

Pese a su abundancia y amplia distribución, se trata de una especie muy poco conocida, no sólo por el profano, sino incluso por el coleccionista aficionado, debido a sus hábitos y costumbres, que ya expondremos. En nuestra región catalana, suele ser más conocida su con-génere **pyri** (**Schiff**), que en las noches primaverales de mayo es atraída, por su fuerte fototropismo, por las luces de los pueblos y lugares abiertos, posándose en las cercanías. Su tamaño y negrura (es el lepidóptero más grande de Europa) le han valido el vernáculo nombre de «bruxa».

En cuanto a la **pavonia**, pese a ser más abundante, únicamente suele ser conocida la hembra, pequeña y grisácea, que tiene costumbres análogas y distintas del macho. Por ello, puede perfectamente residir varios años en una zona en que sea abundante y no verse jamás algún indicio de su presencia.

Ello ha repercutido, lógicamente, en las citas científicas sobre la presencia de esta especie en un lugar determinado. Por fortuna, la caza con reclamo ha demostrado la abundancia y amplia distribución que la falena tiene en su inmensa área biológica.

La primera cita de la especie en España se debe a Rambur (Cat. Syst. pág. 378), que la indicó, en 1866, de Andalucía. La primera cita catalana se debe a Cuní y Martorell, en su **Catálogo** de 1874, en el que dice: «vuela en los montes de Calella. Abril y mayo».

En nuestra provincia, la especie aparece entre mediados de marzo y primeros de junio, según la altitud, aunque exceptuando el Pirineo; las fechas críticas son del 15 de marzo al 30 de abril.

Según Agenjo (**Distribución, bionomía y morfología del «pequeño pavón» *Eudia pavonia* (L, 1758) (...) en España**) (páginas 109-112) (1972), la única cita greundense conocida «oficialmente» de esta especie es la que hizo Weis en 1915, citándola de Ribas de Freser, a 912 metros, aunque son muy abundantes las citas referidas a la vecina provincia de Barcelona.

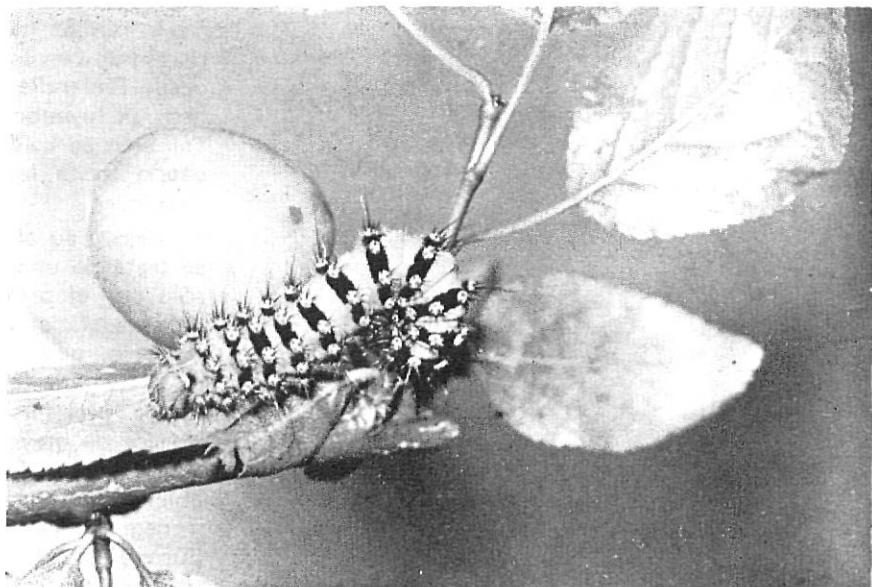
Sobre este respecto, podemos afirmar que hemos comprobado la presencia de la especie **en toda** la provincia, desde el nivel del mar hasta el Pirineo, resultando ser de gran abundancia. La escasez de citas oficiales se debe a la general y escasa, casi nula, falta de datos sobre los lepidópteros de esta provincia, la más rica

de España, falta que es general (?). Podemos afirmar su amplia distribución en la zona litoral y baja, especialmente, en la zona de las Gabarras (Romanyà de la Selva, San Pol, Bell-lloc) y en la plana ampurdanesa (La Bisbal). En cuanto a la zona alta, resulta muy abundante en las cercanías de Olot y sus alrededores. Asimismo, comprobamos su presencia en el Pirineo por el hallazgo de una oruga adulta en La Molina, a 1.400 mts., en agosto de 1973.

Según Rougeot (**Les Bombycodes de L'Europe et du bassin méditerranéen** págs. 100-101) y también Agenjo (in op. cit, págs. 114-115), la subespecie que vuela en Cataluña es **meridionalis** (Calberla, 1887) (Corr. - Blatt ent. Ver «Irise». Dresde, tomo IV, págs. 155-157), citándola Weis y Sagarra en 1915. Para no extendernos en descripciones, resumiendo a Rougeot, podemos decir que es de tono más oscuro y la raza de mayor tamaño, con 63-67 mm. (machos) y 82-88 mm. (hembras), frente a la subespecie nominal, con 40-43 mm (m) y 48-49 mm(h). De todas formas, es algo imperfecta la división racial de **pavonia**, y en una misma entidad subespecífica se observan modificaciones diversas (Foto 1). Esta subespecie se considera, generalmente, sinónima de **ligúrica** (Weiss, 1876), descrita por Gédres la cual se halla extendida por Florencia, la campiña romana y Nápoles. El habitat de **pavonia meridionalis** (Cal) es el Sur de Francia (Provenza, Rosellón) y el noreste de la Península ibérica (Cataluña, Valencia, Aragón, Navarra). Según, Agenjo, las **pavonias** de las provincias cantábricas son una transición entre la nomínotípica y la **ligúrica (transligúrica)**.

Sobre la bionomía de esta especie, la primera impresión que causa es su extraordinario dimorfismo sexual, fuerte y acusado (Foto 1).

Foto 2



Mientras el macho es más o menos pardo, con las alas posteriores teñidas de anaranjado o amarillo ocre, y las antenas pectinadas, la hembra, algo mayor, es de un gris uniforme, más o menos oscurecido, y de antenas aserradas. Los matices violáceos que suelen presentar las alas al eclosionar, desaparecen una vez que estas se han secado y endurecido.

Como pertenecientes a los Heteróceros, macho y hembra son crepusculares, aunque el primero tiene hábitos heliófilos, volando en busca de la hembra virgen durante las horas de mayor luminosidad. Estos factores provocan la extraordinaria dificultad de observar a los machos en vuelo, a lo que se une su ciclo primaveral, volando en los escasos días cálidos y soleados de la bella estación.

La hembra puede atraerse con lámparas de vapor de mercurio o de rayos infarrojos, durante las noches claras, entre las 20 y las 22. El macho, a veces acude a la luz, pero muy raramente. Para este sexo, el método más conocido y fácil de emplear es el de la caza con reclamo. Con él se obtienen excelentes resultados, siempre que se conozcan un poco los pormenores de esta caza muy practicada por los entomólogos más experimentados. Se basa en el extraordinario desarrollo del poder atractivo de algunas especies de Heteróceros, como las **Bombycoidae**, cuyas hembras vírgenes atraen a los machos mediante fuertes estímulos olfativos. Este descubrimiento se atribuye, erróneamente, al entomólogo francés J. H. Fabre, que lo dio a conocer en sus **Souvenirs entomológiques** (1879) (traducidos en España por Espasa-Calpe), como practicado con la especie vecina *pyri* (Schiff). El verdadero descubridor de este curioso fenómeno fue el Catedrático español don Mariano de la Paz Graell, que lo citó en los **Anales de la Société entomologique de France**, en 1839, empleándolo en Montserrat en la caza

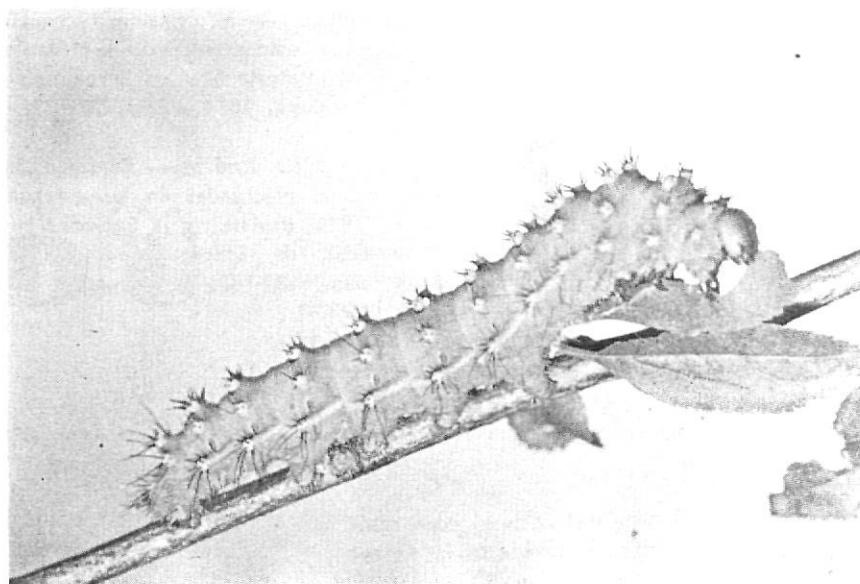
del arctido **Oc. latreillei** (God). Este factor queda corroborado por Agenjo (1969), así como hemos podido verlo citado por Ignacio de Sagarra, en 1915 (**La Arctia latreillei i el mètode per a cassar-la**. Butlletí de la Institució Catalana d'Història Natural, Juny de 1917, pàgs. 86-89). Las horas mejores para la caza son de las 13 a las 17, aunque en los días calurosos y límpidos se adelanta hasta media mañana y en los días fríos y nublados se reduce a las 14-15, horas de mayor calor. Se trata de uno de los métodos más impresionantes y bonitos que existen de caza de lepidópteros. Si el tiempo es caluroso, los machos acuden en zig-zag, a ras de suelo, y se precipitan sobre la caja de las hembras, en un número que hace a veces imposible acopiarlos todos. Con viento, acuden siempre en contra de éste, pudiendo cazarse hasta con la mano. La hembra suele permanecer sucintamente atractiva de 2 a 3 horas como mucho.

Rougeot, Agenjo y otros indican que la feromona sexual femenina no se desarrolla — o adquiere su máximo desarrollo —, hasta pasadas unas 24 horas de la eclosión. Sin embargo, Vilarrubia indica que no es raro se produzca el mismo día, como hemos podido comprobar en nuestras crías. Subrayo que la única forma segura de practicar la caza con reclamo es mediante la obtención por cría anterior, de hembras vírgenes. La vida de la hembra suele ser, excepcionalmente, hasta de tres semanas; la del macho no excede a unos pocos días.

Existe una variabilidad cromática intensa en ambos sexos, que se aprecia en las series extensas. Así mismo, se dan en ocasiones **gynandromorfos** (individuos bisexuales, con caracteres de los dos sexos), uno de los cuales lo fotografió Rougeot (Pág. 101).

El ciclo biológico de esta especie ha sido profundamente estudiado, ya desde **Rambur**

Foto 3



(1795), por su docilidad y facil desarrollo en cautividad. No queremos extendernos en este aspecto, sino sólo citar el completo estudio que realiza **Rougeot** en las páginas 104-106 de su obra, así como el efectuado en Cataluña por **Selga y Bancells** (1960), sobre la especie en los alrededores de Barcelona.

Entre todas las plantas que se citan de esta especie (*Pyrus*, *Prunus*, *Malus*, *Ulmus*, *Betula*, *Quercus*, *Fagus*, *Fraxinus*, *Salix*, *Rubus*, *Corylo*, *Rosa*, *Crataegus*, *Calluna*, *Erica*, *Vaccinium*, *Gennista*, *Rumex*, etc.), las más empleadas en la cría son **Prunus spinosa** (endrino, arç negre), **Crataegus oxiachantae** (majuelo, espino albar,

arç blanc), **Rubus** (zarzamora), etc. Nosotros hemos empleado siempre el **Prunus spinosa** (Tourn) y las 2 ocasiones en que hemos hallado la oruga en libertad estaba sobre esta planta. También empleamos en una de las crías hojas de ciruelo y de espino albar (Fotos 2 y 3).

El desarrollo de la oruga en nuestra zona es de 5 a 6 semanas, calculando que hacia mediados-finales de junio empiezan a crisalidar. Las crisálidas empiezan a eclosionar a partir de marzo del año siguiente, aunque en cautividad y en un ambiente cálido hemos tenido nacimientos en diciembre y enero, particularmente hembras.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

AGENJO, Ramón. — Distribución, Bionomía y morfología del «pequeño pavón», **Eudia Pavonia** (L., 1758), con descripción de una nueva subespecie burgalesa, dedicada al Excmo. Sr. D. Alejandro Rodríguez de Valcárcel, Presidente de las Cortes Españolas. (lep. Attacidae). **Graellsia**, tomo XXV, págs. 105-116. Lámina I. 1969.

ROUGEOT, P. C. — **Les Bombycoïdes de l'Europe et du bassin méditerranéen**. Tome I (Lemonidae, Bombycidae, Brahmaeidae, Attacidae, Endromidae). Centre National de la Recherche Scientifique. 1971 (págs. 76-107).

SELGA, D. y BANCELLS, E. — El ciclo biológico del pequeño pavón (*Eudia pavonia*) L. (Lep. **Attacidae**) en Barcelona. Publicaciones del Instituto de Biología aplicada. Tomo XXXI. Julio 1960. (Páginas 143-148).

CUNI Y MARTORELL. — M. Catálogo sistemático y razonado de los lepidópteros que se hallan en los alrededores de Barcelona y en otros lugares de Cataluña. Barcelona, 1874. (Págs. 71-72).

PEREZ DE GREGORIO, José J. — Resumen de algunas expediciones efectuadas en las cercanías del Pirineo en 1973. Revista de la Sociedad Hispano-Luso-Americana de Entomología (S.H.I.L.A.P.). Tomo IV, págs. 182-183. 4.º trimestre de 1973. Enero de 1974.